



UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD



DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO – 5 Octubre de 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos, a esta celebración.

Jesús nos muestra el enorme poder que tiene la fe, por más menuda que sea. No debemos cansarnos de pedirla para afrontar dificultades y retos cuando sentimos que desbordan completamente nuestras capacidades.

No será fruto de nuestros méritos, sino un regalo que debemos acoger con humildad

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hechos pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, que desbordas con la abundancia de tu amor los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aun aquello que la oración no menciona. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXVII T.O.)

Primera Lectura:

Lectura de la profecía de Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas? Me respondió el Señor: «Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tienes un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá

Palabra de Dios

Salmo 94

R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón”

Venid, aclamemos al Señor,
demo vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos. **R.**

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,

y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía. **R.**

Ojalá escuchéis hoy su voz:

«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masa en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras». **R.**

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 6-8. 13-14

Querido hermano: Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos; pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe». El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar", y os obedecería. ¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo, "Enseguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis más bien: "Prepárame de cenar, cíñete y sírreme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Elevamos al Padre nuestras peticiones sabiendo que Él siempre nos escucha:*

- Por todos los que formamos la Iglesia para que no perdamos la esperanza en estos tiempos difíciles, sabiendo que el Señor permanece entre nosotros y no nos va a defraudar. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los niños, jóvenes y adultos que han iniciado la catequesis de preparación de su Primera Comunión o Confirmación, para que sea un tiempo en el que se empapen de la esperanza y alegría que nos da Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los inocentes que están sufriendo las consecuencias de la guerra, por los enfermos que han perdido la esperanza, por los ancianos que viven en soledad. Por nosotros, para que seamos capaces de conmovernos y ser solidarios con ellos.
- Por todos nosotros, para que acogamos esta llamada a reavivar nuestra fe y no olvidemos dar gracias cada día por este don. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral para que todos los que nos sentimos parte de ella sigamos trabajando ilusionados en las tareas del Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Atiende, Padre, estas súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN

Te presentamos, Señor,
nuestra súplica sincera:
"Auméntanos nuestra fe",
porque es débil y pequeña.

Pensamos que fe es tener
una serie de "creencias"
o hacer "prácticas piadosas"
según nuestra conveniencia.

Pero, nuestra fe cristiana
implica fuerte exigencia:
Es fiarse de Jesús
y caminar por sus sendas.

No podemos tener fe,
como tenemos riquezas.

Fe no es "algo que se tiene",
es una hermosa "vivencia".

Vive el justo por la fe
en tu atenta Providencia.
Muere el injusto sufriendo,
hinchado por su soberbia.

El regalo de la fe
alegra nuestra existencia,
da sentido a nuestra vida,
nos anima con su fuerza.

Señor, si un grano de fe
planta en el mar la morera,
pon fe en nuestro corazón
y cambiaremos la tierra

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concédenos, Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos, hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

XXVII DOMINGO ORDINARIO

- HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4
- II TIMOTEO 1, 6-8. 13-14
- LUCAS 17, 5-10

Fe y sencillez

“*Auméntanos la fe*”. La fe es el motor de la vida humana. Sin fe no podríamos vivir. Necesitamos confiar y nuestra confianza se hace relación y nuestra relación se convierte de donación de amor. Y el amor es lo que mueve a las personas en su crecimiento como tales.

“*Si tuvierais fe...*” Es la repuesta de Jesús a sus discípulos, no es un asunto de cantidad, sino de profundidad. Fe es, para nosotros, confianza radical en Dios. Pero no por creer, sino por confiar en su amor. La fe no es creer ciegamente, sino dejarse llevar por quien confiamos, porque sabemos que quiere lo mejor para nosotros, porque nos ama con todo su corazón. Y en nuestro actuar desde la fe, podemos conseguir cosas que parecen imposibles, por ejemplo, vivir como hermanos con todos.

Pero la fe tiene un camino fundamental: la humildad, la sencillez. No confiamos para que se nos pague, sino porque sabemos que quien nos dirige es quien nos salva: “*Hemos hecho lo que teníamos que hacer*”.

En una sociedad como la nuestra, en la que todo lo que hacemos deba ser para conseguir algo, resulta extraña la propuesta que nos hace Jesús. Y nos resulta extraña porque nuestro mundo nos encamina a mirarnos a nosotros mismos, nuestros intereses individuales, nuestros derechos. Y Dios mira con perspectiva de fraternidad, o mejor, con mirada de padre/madre universal.

La fe es hacer lo que debemos hacer, mirando la forma de hacer de Jesús. Dios confía en las personas. Desde esta confianza de corazón, amor, se hace uno de nosotros para ayudarnos a vivir desde Él. Para ayudarnos a comprender cuál es la esencia del ser humano: el amor.

El que ama, confía. Quien se siente amado, crece en confianza. ¡Qué difícil le va a ser a esta sociedad desconfiada, descreída, egocéntrica, poder comprender la realidad de la fe! La fe se sustenta desde el corazón, la confianza y el agradecimiento a alguien que nos regala esta vida maravillosa para hacerla servicio y vida para los demás, a los que amamos. Y en consecuencia a nuestro hacedor, Dios.

Somos caminantes en la construcción del Reino. Y aunque, para los ojos del mundo, parezca una tontería, seguiremos confiando en las personas, ayudando y trabajando por el bienestar de todos. Desde nuestra fe y confianza.